

INTRODUCCION.

(Para entender el significado público y las aplicaciones prácticas de estas palabras recomendamos se lean las obras siguientes: The Expositor's Bible, Volumen cuarto desde Jeremías hasta Marcos; Comentary on Matthew by John A. Broadus; mas yo os digo: !..... por Juan A. Mackay; Pelubets Select Notes.)

La parábola anterior se refiere al establecimiento del reino; éstas, a su crecimiento, valor y purificación final;

Cada grupo de parábolas muestra un aspecto del reino, y aún las gemelas difieren en cierta apreciación del aspecto particular que ellas describen.

1- Crecimiento del Reino. (31-33).

Estas parábolas ponen de relieve la misma verdad: El origen humilde, el crecimiento progresivo y el triunfo final del reino de Dios. La más pequeña de las simientes será la mayor de las fortaliza, y la levadura escondida leudará toda la masa. El principio del evangelio es insignificante y aparentemente despreciable, pero lleva en sí la fuerza del progreso divino, hasta que un día sus doctrinas y sus normas de vida prevalecerán en el orden social.

Pero hay cierta diferencia en el proceso del crecimiento que ilustran las parábolas. En la del grano de mostaza se describe un crecimiento externo ó extensivo; en la de la levadura, uno interno ó intensivo. En el primer caso se tiene en cuenta el crecimiento en sí mismo; en el otro, el crecimiento en relación con otros. En la parábola de mostaza, la simiente, siguiendo la evolución de la vida, alcanza el desarrollo pleno de su ser. En la de la levadura ésta convierte en levadura lo que no es levadura, es decir, transforma su propia semejanza lo que se pone en contacto con ella.

El evangelio crece por la adquisición de nuevos creyentes y por la multiplicidad y obra de sus instituciones. Hé ahí el crecimiento del grano de mostaza.

El evangelio infunde su espíritu en las instituciones sociales y en los ~~sistema~~ sistemas filosóficos de los hombres. Tal es el crecimiento de la levadura.

Y así seguirá este doble crecimiento hasta que llegue el día venturoso en que grandes voces anuncien en el cielo: "Los reinos del mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor, y reinará para siempre jamás."

Revelación 11:15

III- El Valor del Reino. (44-46) .

Estas dos parábolas, como las anteriores, dan a conocer un mismo aspecto del reino, pero también se diferencian un poco. En el primer caso, el hombre halla el tesoro sin buscarlo, accidentalmente. Ejemplos: la Samaritana, el enfermo del estanque de Betesda, el Ciego de Nacimiento curado en Jerusalén, etc. En el otro, el hallazgo fué resultado de una búsqueda diligente y definida. Ejemplos: Nicodemo, Bartimeo, Pablo, el filósofo Justino, Lutero, etc.

La verdad central que enseña es el valor supremo del reino, por cuya posesión, si necesario fuere, el hombre debe estar dispuesto, ^{esperando} fermentando el más profundo gozo, a sacrificarlo todo, sea lo que fuere: Riqueza, fama, honores, amistades, posición social, empleos lucrativos, la libertad y aún la vida misma. Nada es comparable a la posesión del reino que no es comida ni bebida, sino justicia, paz, y gozo por el espíritu santo. Romanos 14:17.

El verdadero cristiano vive con el júbilo del que ha encontrado un tesoro o adquirido una joya de incalculable valor. El evangelio es el más valioso de los tesoros. Cristo es la perla de gran precio. Confiamos en Él y servirle ^{ser} es el dueño de la riqueza mejor.

Pablo vendió todo lo que tenía en el fariseísmo y compró la perla preciosa. Filipeno 3:7.

III- La Purificación o Separación del Reino. (47-49).

En el auditorio, Jesús tenía agricultores, mujeres, negociantes, y también pescadores. Y la última parábola le fué inspirada por el oficio y la experiencia de éstos últimos, de los cuales 4 eran apóstoles.

Es ~~una parábola gemela de la doctrina y~~ de la parábola del trigo y la cizaña, que a su vez lo es de la del sembrador porque simultáneamente tiene que ver con el establecimiento y también con la separación del reino.

Pero, sean las que fueren las diferencias, ambas parábolas se refie_ al futuro, a la separación de los fieles y los incrédulos, de los cristiaños verdaderos y los falsos.

La evangelización es una pesca universal. En el ~~este~~ la red de la predicación cae toda clase de peces.: Unos buenos y otros malos, que por un tiempo vivirán confundido de tal modo, que se hará imposible o peligroso separarlos sabiamente. Mas llegará el día, el solemne día del juicio final cuando el Juez Eterno, por medio de sus ángeles, "apartarán los malos de entre los justos." Entonces las máscaras de la hipocresía caerán, por siempre, de los rostros de los que supieron fingir una fe que no poseían y un amor frater_ nal que jamás albergaron en sus corazones, mientras los "justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos, oiga;"

IV. Una Pregunta y una Declaración Importante. (51-53).

1. La pregunta. El fin de la enseñanza es transmitir conocimientos, aclarar conceptos, hacerse entender del que oye y lee. Cristo da especial énfasis a esta finalidad. Por eso preguntó al escriba, que está en la ley, cómo lee. Y en esta ocasión a sus discípulos, diciendo: "Habéis entendido todas estas cosas? Y el diácono Felipe preguntó al Eunuco que leía el libro Isaías: Entiende lo que lees? Actos 8:30.

Es necesario que el que escriba, predique o cante, lo haga con mucha claridad; y que el que oye o lea preste profunda atención para poder entender bien. -Ent-

2. La declaración (52) Los escribas doctos en el reino son los apóstoles, primeramente, y después todos aquellos que sabiamente han enseñado la doctrina y la práctica del evangelio a los creyentes y a los inconversos. La sabiduría consiste en no ser unilateral o extremista; ¹ Escriba docto debe ser polilateral en sus enseñanzas ^y amplio en el caudal de las verdades que transmite. Su tesoro debe ser ^b abundante y variable. Para inculcar las verdades del evangelio ha de emplear ⁿⁱ distintamente el ^V Viejo ^T Testamento como el ⁿ nuevo, los ejemplos de la historia como los de su propia experiencia. No ha de rechazar lo viejo por ser viejo, porque viejo es el sol, y no podemos vivir sin él; ni tampoco condenar lo nuevo porque es nuevo, porque nuevo es el radio, y a todos nos gusta oírlo. Han de apreciar las cosas, si lo son, no por su edad, sino por su valor real y por el servicio que presten a la causa de Dios y al ~~b~~ bienestar humano. Los tracionalistas y los modernistas, aquellos exagerando el valor del o antiguo y estos a exagerando el valor de lo moderno, distan mucho de ser escribas doctos en el reino de Dios.

Por último, el escriba necesita tener un tesoro variable para enriquecer a otros; no para solazarse en su egoísta contemplación. Además, dicho ~~tesoro~~ ha de serle legítimamente suyo y no robado a otro o prestado. Su vida ha de ser un continuo enriquecimiento de verdades asimiladas y de e experiencia recibida a la luz de la palabra de Dios y al calor del compañerismo del Señor Jesús.